

¿Qué hago si mi gato es envenenado?



Lamentablemente, el envenenamiento de mascotas se ha convertido en una tónica cada vez más habitual. Sobre todo es en los parques donde se pueden encontrar trozos de comida que, en su interior, albergan todo tipo de sustancias nocivas para la salud de los animales.

A eso hay que añadir que, en pequeñas ocasiones, las propias mascotas también comen algo que no deben. Aunque sea por accidente.

Si nuestro perro es envenenado, más o menos ya sabemos cómo actuar. Sin embargo ¿qué debemos hacer si esto le ocurre a nuestro gato? Lo que hay que hacer no difiere mucho, aunque algunos aspectos son muy concretos y deben ser tenidos en cuenta. Sobre todo porque podrían significar la vida o muerte del animal.

En primer lugar, decir que algunos elementos como el ácido acetilsalicílico, paracetamol, chocolate, arsénico, lejía, cloro, los insecticidas, las plantas venenosas o determinados insectos pueden resultar mortales para los felinos debido a la presencia de sustancias tóxicas que su organismo no puede procesar.

Los síntomas que ocurren cuando existe un envenenamiento incluye vómitos, diarrea, irritación en la piel, dificultades para respirar, debilidad, pupilas dilatadas e incluso pérdida del conocimiento. Existen más síntomas, por lo que recomendamos mirar que no haya nada extraño en el comportamiento de los animales.

Si vuestro gato es envenenado, lo más importante es acudir a un veterinario con el fin de identificar concretamente lo que ha sucedido, además de estabilizar al animal. Es posible intentar hacer que vomite con el fin de que expulse las sustancias ingeridas. En todo caso, sabed que el tiempo es extremadamente importante. Si se detecta lo que ha causado el envenenamiento, es posible recoger una muestra con el fin de que el profesional pueda actuar con más diligencia.

Lo más seguro es que el veterinario aplique algún tipo de tratamiento breve. Mientras el animal está siendo tratado es importante que no coma nada más con el fin de evitar que el envenenamiento vaya a más.

Si hacemos todo de forma rápida y sin parones, estamos seguros de que podremos salvar la vida del gato. Ya sabéis que el tiempo es bastante importante.

Fuente: faunatura.